**DIALOGOS AL CAFÉ**

# "**Soluciones para Bolivia. Una propuesta a debatir”**

Fecha: 01/11/2024

**Resumen**

Samuel Doria Medina propone soluciones para Bolivia, enfocándose en resolver problemas económicos como el déficit fiscal y la falta de dólares en 100 días. Destaca la necesidad de promover emprendedores, turismo y agricultura, y sugiere pedir apoyo internacional para un puente financiero. Además, aboga por un cambio estructural en la administración pública basado en mérito y apertura a la inversión extranjera.

Discute la compleja crisis que enfrenta Bolivia, abordando la falta de recursos energéticos y los problemas ambientales que agravan la situación económica del país.

Presenta también una propuesta para abordar el déficit fiscal en Bolivia, sugiriendo que se puede resolver en un plazo de 100 días mediante la implementación de políticas de austeridad y un tipo de cambio adecuado.

En cuanto a la situación económica de Bolivia, se enfoca en la deuda de las empresas públicas y la necesidad de un cambio estructural en el modelo económico del país.

Propone un cambio radical en la mentalidad hacia el emprendimiento en Bolivia, destacando la importancia de apoyar a los emprendedores como motor de crecimiento económico y diversificación de exportaciones.

Aborda las soluciones necesarias para mejorar el turismo en Bolivia, centrándose en la accesibilidad aérea y la infraestructura turística, así como en los desafíos que enfrenta la agricultura en el país.

Propone soluciones estructurales para mejorar la economía de Bolivia, enfatizando la importancia del mérito en la selección de personal y la apertura a la inversión extranjera.

**Presentación**

**Samuel Doria Medina**

Muy buenas noches amigos del grupo Marcos Escudero, hoy agradecemos la participación de Samuel Doria Medina, que tiene la gentileza de presentarse desde Buenos Aires. La reunión de hoy trata de buscar soluciones para Bolivia, analizando la propuesta de Samuel y entendiendo cuáles serían las propuestas que él plantea, cómo piensa ponerlas en marcha, en calidad de qué las plantea el debate, qué condiciones deben darse para ejecutar sus propuestas y este conjunto de propuestas tendrán o no tendrán un respaldo partidario.

Como ustedes saben, bueno Samuel es ya muy conocido, Samuel Doria Medina ha nacido en La Paz, tiene 66 años. En resumen, Samuel es un empresario muy conocido, tiene formación en finanzas públicas en la London School of Economics, trabaja mucho en proyectos de emprendimiento, tiene inversiones en varios negocios como Green Tower en Santa Cruz, La Burger King, Hotel Tajibos, en otros negocios gastronómicos.

Es político, empresario, ex ministro, candidato presidencial, presidente del Frente de Unidad Nacional, que es un partido social demócrata como ellos se autocalifican y ha sido vicepresidente de la Internacional Socialista para América Latina y el Caribe. Por favor Samuel, tienes la palabra. Muchas gracias.

Algunas imprecisiones en mi currículum, solamente una que quiero aclarar. No soy presidente del Frente de Unidad Nacional, la presidenta del Frente de Unidad Nacional es Elizabeth Reyes. Yo he respetado el estatuto que podía estar dos veces como presidente del Frente y he terminado mi gestión y se ha elegido a la compañera Elizabeth Reyes. Creo que eso es lo importante que aclarar.

Bueno, para hacer la exposición, hemos considerado muy importante que en esta etapa que está viviendo el país hay que poner sobre la mesa y hay que discutir el qué hacer.

Creemos que no ha llegado el momento de discutir quién lo va a hacer. Eso será el próximo año cuando tengamos elecciones y que este es un momento donde hay que discutir y hay que tener ideas claras y llegar a consensos sobre el qué hacer y cómo hacerlo. Entonces, por esa razón, el día 8 de octubre, le hemos presentado al país nuestra propuesta de solución a la crisis económica.

Está por descartado decir que la preocupación fundamental de los bolivianos en este momento es ¿cómo salir de la crisis?, ¿Es posible salir de la crisis? y entendiendo que esa crisis tiene que ver con el fin del ciclo del modelo que comenzó el año 2006 y que estamos siendo testigos de su final bastante traumático y que, por tanto, creemos que es útil situar la crisis en el marco del fin del modelo porque esta es una crisis estructural, no es una crisis coyuntural. Es consecuencia de la aplicación de un modelo extractivista y además del mal uso de los recursos de la exportación del gas que se ha hecho en nuestro país en los últimos 20 años.

Entonces, hecho esa aclaración, consideramos que estamos en una crisis incluso mucho más compleja de lo que se ve ahora. Por ejemplo, ya las industrias bolivianas han sido notificadas que en cinco años no se les va a proveer de gas, es decir, la industria boliviana no va a recibir gas a partir del año 2029 porque el país no va a contar con ese gas, lo cual significa que toda la producción industrial del país va a tener un duro impacto y hay varias industrias que están viendo la opción de importar gas de vaca muerta de la Argentina, suponiendo que el gasoducto va a revertirse, pero obviamente ese gas va a tener un costo mucho mayor que el costo del gas que se tiene en este momento en Bolivia. Por otra parte, también vamos a enfrentar varios otros problemas como consecuencia de la crisis ambiental que ha estado viviendo el país en los últimos años con la quema de bosques.

Los expertos en la materia anticipan que cuando van desapareciendo grandes extensiones de bosques, la consecuencia inmediata es la disminución de las lluvias. Entonces, se anticipa que, en el oriente de nuestro país, además de la falta de gas, de la falta de dólares, va a empezar una falta de agua, lo cual realmente complica toda la crisis que estamos viviendo. Entonces, debido a todos esos elementos, nosotros hemos planteado el documento de soluciones que está destinado a inicialmente resolver los problemas más acuciantes como es la falta de dólares, el incremento en los precios que estamos sufriendo en Bolivia.

Y para ello hemos planteado algunos principios fundamentales, obviamente teniendo en cuenta que a estas etapas o a esta etapa, a este momento de la situación nacional, considerando que hay una elección el próximo año, no se puede entrar a discutir el detalle. No hay que olvidarse de que Vargas Llosa cometió el error de discutir el detalle de una propuesta de reordenamiento de la economía peruana en su momento, en los años 80, mientras que apareció un candidato que no entró nunca en detalle y después, cuando llegó al gobierno, hizo exactamente lo que planteaba Vargas Llosa. Pero creo que queda como una enseñanza de que una cosa distinta es la propuesta en un periodo preelectoral del plan de gobierno.

Entonces, obviamente, economistas de mucha talla y a los cuales yo respeto, como Juan Antonio Morales, me criticaba y planteaba que yo debería ser más preciso y llamar a las instituciones por su nombre, que no debería hablar de organismos internacionales y no debería decir el Fondo Monetario Internacional. Pero hago esta aclaración por esa enseñanza que se tuvo en Latinoamérica, de que hay que ser cuidadoso, no hay que mentir, no hay que decir que se va a hacer otra cosa, pero hay que ser cuidadoso en este sentido. Entonces, nosotros hemos planteado que el problema de la falta de dólares, el problema del déficit fiscal, se tiene que resolver rápidamente en un próximo gobierno y hemos planteado que es un problema que se puede resolver en un plazo de 100 días.

Esa propuesta ha levantado polvo, pero nosotros hemos sostenido y sostenemos que la principal causa de todos los problemas tiene que ver con el déficit fiscal. Hace 10 años que sostenemos déficits fiscales muy elevados y que este año ya sobrepasan el 10%. Entonces, en esa dirección hemos planteado que se va a aplicar un principio fundamental de que se acaban los déficits, de que nadie gasta más de lo que tiene en las entidades públicas.

Y obviamente con una política de esa naturaleza y además teniendo nuevamente un tipo de cambio único y ya no tipos de cambio anclados artificialmente, hemos planteado que sí se puede resolver el tema en 100 días y que tendríamos la disponibilidad de dólares y comenzaríamos una etapa distinta de estabilidad en nuestro país. Creo que es bueno mencionar que, en el caso de la Argentina, el actual presidente Milley planteaba una serie de correcciones y a los pocos días de recibir el gobierno aplicó medidas que lograron que él entró en diciembre, aplicó medidas en el mismo diciembre y ya el mes de enero de este año ya no tenía un déficit sino tenía un superávit. Menciono esto porque curiosamente el expresidente Macri de la Argentina entró con bastante apoyo pero no tomó medidas de manera inmediata, consideró que había que ver la respuesta de la inversión extranjera, del sector privado, crédito del fondo monetario y la próxima elección y llegó un momento que se dio cuenta que ya no podía hacer nada y ha entrado nomás a la historia como que tuvo una gran oportunidad de hacer un reordenamiento económico cuando la situación no era muy aguda en la Argentina y no lo hizo.

Entonces, por eso es que también hemos subrayado el hecho de que en el próximo gobierno se tiene que resolver este problema en los primeros 100 días. Y reitero, el origen de todos los problemas es el exceso de gasto, el déficit fiscal y por ello planteamos de que se acaban los déficits, nadie gasta más de lo que tiene y obviamente eso significa otro principio fundamental que planteamos que tiene que haber una administración económica racional y ya no las locuras que tenemos en este momento, donde el Banco Central de Bolivia se ha vuelto la caja chica del gobierno y se tienen unos préstamos a las empresas públicas que ni siquiera tienen para pagar sueldos, que no generan ingresos ni siquiera para sus gastos mínimos y el crédito del Banco Central a las empresas públicas. El último dato que se conoce al 31 de diciembre del 2023 alcanza a los 46 mil millones de bolivianos que el Banco Central de Bolivia les ha prestado a las empresas públicas y que obviamente no tienen ni siquiera la capacidad para pagarle los intereses de esa deuda y que por lo tanto peor sucede con el capital.

Entonces está claro de que eso se tendrá que acabar, habrá que evaluar cada una de las instituciones, habrá que evaluar cerca de la veintena de ministerios que se tiene para ver cuáles se quedan, cuáles no se quedan y lo mismo con las empresas públicas. Habrá que evaluar en qué situación están. Hay muchas de esas empresas que no van a tener otra solución que su cierre ya que han generado pérdidas desde que han nacido y hay casos donde ya van a llegar a los 10 años, como el ingenio azucarero de San Buenaventura, que solamente genera pérdidas y más pérdidas que tienen que ser pagadas por todos los bolivianos.

Entonces, creo que el tema fundamental de la falta de dólares, de la situación económica compleja que tenemos, inflación creciente, se resolverá dejando de lado los déficits fiscales con una administración racional, con un tipo de cambio único y un tipo de cambio que no esté anclado artificialmente.

Dicho esto, nosotros en las soluciones planteamos que el cambio estructural que se daría en el próximo gobierno respecto al modelo económico, obligado por las circunstancias y por la oportunidad que tenemos; no va a haber recursos del gas para sostener al erario nacional y para generar divisas. Inclusive, si el yacimiento de Mayaya en el norte de La Paz resulta tan positivo como los cálculos más optimistas, va a necesitarse por lo menos cinco a seis años y una gran inversión millonaria para que se produzca gas.

Y lo mismo con el tema del litio. El tema del litio ha resultado una estafa para los bolivianos, se ha gastado más de mil millones de dólares, se ha cambiado de tecnología a medio camino y claramente tampoco el país va a tener ingresos importantes en los próximos cinco años. Entonces, la gran pregunta que viene es ¿de qué va a vivir el país? Y ahí la propuesta de soluciones plantea que se acabará la etapa de las empresas públicas, ya no se destinarán los excedentes a generar más empresas públicas y que la locomotora de la inversión y el crecimiento de la economía serán los emprendedores.

Es decir, el fomento y el impulso de nuevas unidades de producción y ahí planteamos una meta muy clara de lograr un millón de nuevos emprendimientos en los próximos cinco años. Hacemos esta afirmación y nos planteamos ese objetivo con el optimismo de ver que hay un gran surgimiento de emprendedores en todo el país. Y si no pueden surgir y no hay más emprendedores es por los obstáculos que le pone el estado y por el crowding out que se genera en el crédito y en toda la actividad estatal.

Creemos que hay que tener un cambio radical de mentalidad para olvidarnos de las empresas estatales como motor del crecimiento y dar un impulso desde el estado, desde las universidades, desde los municipios, desde la sociedad a los emprendedores. Y serán los emprendedores los que puedan generar inversión, puedan generar nuevas actividades y van a ser los que van a cambiar la matriz productiva y los que van a diversificar nuestras exportaciones. Yo vengo trabajando más de diez años con emprendedores en todo el país y he visto cómo esfuerzos o proyectos que eran un embrión de una empresa se han convertido en plazos no muy largos en empresas medianas y en empresas grandes, por lo cual no es una quimera lo que estábamos proponiendo sino es fruto de un esfuerzo y de un trabajo de muchos años que sí funciona.

En segundo lugar, creemos que hay que estar conscientes de que los ingresos de divisas, ya decíamos, no van a venir ni del gas ni del litio, entonces tendremos que darle un fuerte impulso a la actividad del turismo. Hay varios estudios que ha hecho la mesa de turismo en nuestro país que muestran que sin aumentar la capacidad instalada actual se puede triplicar la llegada de turistas y el ingreso de divisas de esta actividad. El año pasado han entrado cerca de un millón de turistas al país y han dejado mil millones de dólares.

Estos estudios que se han hecho por diversos puntos de vista sostienen que se puede llegar a tener un ingreso de divisas de tres mil millones de dólares y de tres millones de turistas en poco tiempo si se hacen correcciones importantes tanto desde el punto de vista del Estado como del conjunto de los estados en nuestro continente. Solamente menciono el hecho de que en la actualidad un turista que viene del Japón tiene que gastar 100 dólares y dos días de trámite para ir a Cusco y después si quiere venir a Bolivia tiene que hacer lo mismo nuevamente, otros 100 dólares, otros trámites, cuando ese es un tema que ya está superado por los europeos hace 20 años con la visa schengen, creemos que rápidamente debemos llevar adelante iniciativas para tener la visa del MERCOSUR, la visa andina, de manera tal de que facilitemos el flujo de turistas. De la misma manera en el país hay una serie de obstáculos que se han puesto a los turistas, como por ejemplo exigirles visa a los turistas que vienen de Israel, que llegaron a un número muy importante de 10.000 turistas al año que llegaban a Rurrenabaque y que desde que se les ha puesto esos requisitos ya no llegan al país en esos números.

Por otra parte, también se necesita mejorar la accesibilidad de los turistas, no hay vuelos suficientes, por ejemplo podría haber un intercambio muy interesante de turistas que llegan de Cusco, que van hacia el Salar de Uyuni, Sucre, Potosí y que puedan ir también al circuito de Tarija, al circuito de los vinos, de la misma manera que los turistas argentinos que llegan hacia Tarija puedan pasar hacia el Salar de Uyuni, a Potosí, Chuquisaca, pero en la actualidad hay un solo vuelo semanal entre Tarija y Sucre, lo cual obviamente se convierte en un óbice, un obstáculo a ese flujo. Y así podría hablar mucho tiempo de pequeños cambios que se pueden hacer para mejorar ese flujo de turistas, por ejemplo, en Uyuni, que es el lugar que más turistas recibe, 2.500 turistas por día en la época alta, no ha logrado hasta ahora resolver el tema del recojo de basura, entonces si uno va a Uyuni en la tarde la basura se vota en las calles, se generan montañas de basura y tampoco ha logrado resolver el problema del alcantarillado en el siglo XXI. Son temas que tienen que ver con una inversión pública de pequeña magnitud que podían generar un cambio muy importante en esas regiones turísticas.

Entonces los emprendedores como locomotora del motor, el turismo como una actividad que puede generar divisas en un plazo relativamente corto, y la agricultura. La agricultura, como todos sabemos, en este momento tiene un obstáculo muy importante con el uso de semillas mejoradas tecnológicamente, que no puede utilizar, lo cual hace, incluso desde el punto de vista del medio ambiente, que se necesiten mayores extensiones de tierra para poder cultivar la misma cantidad de producto que tienen en los países vecinos que sí utilizan semillas tecnológicamente mejoradas. Entonces creemos que la agricultura también se ha manifestado que podría aumentar entre 1.000 y 2.000 millones de dólares en un plazo relativamente corto, en dos años, si es que se dan esas condiciones de uso de semillas tecnológicamente mejoradas, y se da garantía, seguridad jurídica, se acaban con los avasallamientos de las tierras en el oriente.

Y también creemos que hay que impulsar y apoyar una serie de iniciativas de tecnología. Hay empresas en Cochabamba, en Santa Cruz, que están exportando ya algunas centenas de millones de dólares haciendo software, y creemos que es importante que se pueda ver la forma de impulsar esas actividades. Entonces, así vamos diseñando un futuro económico para los próximos cinco años, donde la locomotora de la economía ya no sea la empresa pública, sino sean miles o millones de pequeñas locomotoras que generen inversión, que generen empleo a través de emprendimientos en todos los sectores, y los sectores de turismo, de agricultura y tecnología sean los que principalmente generen divisas.

También hemos planteado que cuando uno tiene dificultades tiene que pedir ayuda, y nosotros no vamos a tener ningún problema en pedir apoyo de organismos internacionales, de otros países, porque seguramente en un inicio habrá que hacer un puente financiero, y para eso se necesitará financiamiento. Entonces, eso plantea cuáles serán los ejes de la economía, los sectores que generarán divisas y la manera en la cual se logrará estabilidad. Otro cambio que consideramos estructural está con el tema de los recursos humanos.

Consideramos que hay que volver con mucha fuerza en el tema del mérito como criterio de selección del personal en el sector público, que se acabe lo que tenemos ahora, que uno tiene que ser pariente de un jerarca o miembro del partido de gobierno para poder trabajar en el sector público. Tenemos que hacer un gobierno donde estén los mejores. Yo trabajo hace 30 años en el país, he hecho muchos proyectos exitosos, y nunca les pregunto de qué partido son, de qué religión son, o qué preferencias personales tienen.

Lo que sí exijo es trabajar con los mejores y que sepan trabajar en equipo y obtener buenos resultados. He sido ministro de Economía hace 32 años y he aplicado esa fórmula en el sector público, y sé que funciona también en el sector público lo que he hecho en el sector privado. Y creo que ese es un cambio fundamental que tenemos que aplicar, tener un gobierno de la gente mejor preparada en nuestro país.

El otro cambio muy importante es que nosotros consideramos que debe haber apertura a la inversión extranjera. No tiene que haber ninguna restricción para las exportaciones y tiene que haber cielos abiertos, como una señal simbólica de la nueva apertura de Bolivia para que lleguen muchas compañías aéreas y el poder viajar sea más barato y más fácil en nuestro país. Creo yo que les he mencionado los elementos más importantes en cuanto al reordenamiento económico y los motores del desarrollo.

Entre nuestras propuestas también está una propuesta importante de un manejo distinto de la relación entre el Estado central y las regiones. Consideramos que ya no es solamente un problema de porcentaje o de cantidad de dinero que maneja el gobierno central y que manejan las regiones. Ahora estamos en un extremo donde más del 80% maneja el gobierno central.

Eso hay que corregir, pero además hay que corregir otro tema muy importante que es la forma en que se toman decisiones. Consideramos que debe haber una cogestión entre las regiones y el gobierno central para definir temas tan importantes como, por ejemplo, Litio o Puerto Bush en Santa Cruz. Son temas que no puede tomar decisiones solamente el Estado central sin considerar el criterio y la participación de las autoridades y de los sectores importantes en cada región.

Gracias.